

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Tiempos violentos: los “dependentistas argentinos” y las ciencias sociales en Argentina entre 1966 y 1976”.

María Agustina Diez.

Cita:

María Agustina Diez (2009). *Tiempos violentos: los “dependentistas argentinos” y las ciencias sociales en Argentina entre 1966 y 1976”*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1262>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Tiempos violentos: los “dependentistas argentinos” y las ciencias sociales en Argentina entre 1966 y 1976”

María Agustina Diez

INCIHUSA- CONICET

agustinadiez@mendoza-conicet.gov.ar

El trabajo que aquí ofrecemos es el resultado de un proceso de reflexión e indagación empírica que comenzó cuando nos preguntamos qué destino había tenido la llamada “teoría de la dependencia” en Argentina. El objetivo era determinar con más claridad los modos en que habían circulado estas teorías y modos de abordaje en nuestro país, a fin de comprender el modo como se fueron construyendo los textos dependentistas que íbamos recopilando.

Pudimos construir un corpus documental de sesenta textos cuya temática principal era la “dependencia”, producidos y publicados en Argentina entre 1966 y 1973. Estos trabajos habían sido escritos por 32 científicos sociales, que conformaban un grupo heterogéneo dentro de un campo académico-universitario que se fue develando cada vez como más complejo. Poco a poco, comenzamos a advertir que las trayectorias y el corpus documental informaban elementos claves para comprender la historia de un período muy particular del campo de las ciencias sociales en Argentina.

Una vez sistematizado el corpus documental nos abocamos a trabajar con las condiciones del campo académico de la época y descubrimos que existían una serie de determinantes estructurales, que nos obligaban a poner en discusión distintos “tiempos” de institucionalización, distintos “tiempos

generacionales” observables en las trayectorias de los dependentistas y distintos “tiempos” de politización que intervenían directamente en la historia del campo académico de las ciencias sociales durante el período estudiado.

Los diferentes tiempos en que se aglutinaron las Ciencias Sociales en la Argentina de 1966-1976

El proceso de institucionalización de la sociología en Argentina ha sido trabajado en profundidad, particularmente la llamada “etapa de oro” de la Universidad de Buenos Aires, entre 1955 y 1966. Desde los estudios ya clásicos (Verón, 1974; Delich, 1977; Di Tella 1967, 1980; Marsal 1967; Sigal, 2002) hasta las revisiones más recientes (Sigal, 2002, Pereyra, 2005, Noe, 2005; Blanco, 2006), el foco está puesto fundamentalmente, en los primeros años de desarrollo de la carrera. Especial atención se ha otorgado al papel de Gino Germani como impulsor de varios emprendimientos vinculados a la estructuración de la sociología como profesión.

En cambio, el período que va desde 1966 hasta 1976, ha sido periféricamente observado. En algunos casos, ha sido abordado para mostrar su carácter antitético respecto del período “productivo” anterior. En otros, ha sido analizado desde el rescate de la tradición ensayística y el espíritu crítico de las llamadas “cátedras nacionales”. Muchas de estas lecturas han sido realizadas por los protagonistas de esta historia, y están ligadas a las posiciones que ocuparon los agentes o a las disputas que se libraron en esos años. Algunos han señalado que no es fácil “referirse a *una* sociología, a *un* campo sociológico” debido a la “segmentación tan radical” existente en este período (Sigal, 2001: 12). Otros la han definido como una “etapa oscura”, caracterizada por la fragmentación, desarticulación, desestructuración, la extrema politización y una “tendencia a la pérdida de especificidad” de la sociología. Inclusive se habla del inicio de una “larga noche” (Noé, 2005: 200). Es en el marco de esa “larga noche” cuando se producen en la Argentina los estudios dependentistas, que son el foco de esta investigación.

El primer paso de esta investigación ha sido, pues, la resignificación de una pregunta fértil: ¿se puede, efectivamente, hablar de un “campo académico” de la sociología entre 1966-1976 en la Argentina? Las discusiones en torno de la autonomía del campo de la sociología o del campo universitario en general remiten, principalmente, a las relaciones entre la academia y la política. Es en este terreno donde se discuten los análisis históricos que constituyen los debates que venimos reseñando. Por lo tanto, la pregunta se reformula más directamente: ¿existió alguna autonomía

académico-universitaria en el período 1966-1976 o es necesario concluir que se trató de un período de fuga de nuestros científicos sociales hacia el campo del poder?

Estas interminables preguntas de investigación nos obligaron a definir analíticamente qué entendemos por “campo” en condiciones de politización y en un período de fuerte articulación entre disciplinas y enfoques sociales. A lo largo de este trabajo, entonces, utilizaremos la noción de *campo académico* para referirnos a un espacio social científico-universitario, relativamente diferenciado, cuya estructura se fue construyendo históricamente a medida que se fueron institucionalizando los conocimientos sociales y se fueron estabilizando prácticas de investigación y enseñanza. En ese proceso se fueron modificando los *ideales disciplinares*, al compás que se modificaba la *illusio* que movilizaba a los sociólogos, economistas, historiadores, abogados y a otros agentes del campo cultural. Se cambiaron, así, las reglas del juego y surgieron nuevas disputas que ya no podían ser encasilladas en las disputas del período anterior.

La etapa que tomamos como foco de análisis en la Argentina, comienza y finaliza con dos golpes de estado y contiene entre medio, un breve período democrático entre 1973 y 1976. Fuerzas centrífugas parecen polarizarse y concentrarse a una velocidad creciente desde 1966 hasta 1969. Los primeros años setentas complejizan y aceleran aún más los procesos de radicalización vividos en Argentina y en el continente. 1973 abre una etapa breve, pero decisiva en los procesos de politización del campo universitario y de las ciencias sociales en particular.

Toda la literatura específica analizada en relación con las últimas dictaduras coincide en denunciar la profunda lesión asestada al campo académico argentino por las intervenciones militares. Sin embargo, la forma y la intensidad de la actuación civil y militar fueron diferentes según el período y en el caso de la intervención de 1966, si bien esta fue expulsora de ciertos sectores, pero permitió al menos en parte, el desarrollo otros agentes en ciertos espacios aunque, obviamente, en condiciones precarias.

En la Facultad de Filosofía y Letras la intervención de 1966 puso a cargo de la Dirección de la carrera de Sociología gente que provenía de sectores del catolicismo y que aparentemente se iba a encargar de mantener el orden: “la estrategia de Borda, el ministro del interior, era lograr que los estudiantes estuvieran dentro de las aulas, que no hubieran movilizaciones afuera” (Villanueva, E2, 2007). Entonces se generó una situación muy particular entre los estudiantes y los profesores ya que quienes se hicieron cargo de la carrera de Sociología, según la visión de los testigos de época, eran muy accesibles y abiertos al diálogo, atendiendo a los problemas que planteaban los estudiantes (Sidicaro, E1, 2007; Argumedo, E1, 2005; Villanueva, E2, 2007).

Es relevante mencionar que seguían permaneciendo docentes con otras orientaciones teóricas, metodológicas y políticas: “Las llamadas cátedras marxistas siguen funcionando en esta segunda mitad de los años 60 y, por supuesto, visiones profesionalistas ocupan cátedras de materias específicas de la carrera”. (Rubinich, 1999: 38). Por lo tanto, en la carrera de sociología y en los espacios de los centros privados de investigación, continuaban existiendo sociólogos que desempeñaban sus funciones bajo el “profesionalismo” o el “academicismo” de la etapa anterior.

Según la perspectiva de Mariano Plotkin, la carrera de Economía de la UBA no sufrió durante las dictaduras militares consecuencias que fueran más allá de las derivadas del profundo deterioro general sufrido por las instituciones educativas durante dichos gobiernos. De hecho, aunque el cuerpo docente sufrió purgas, muchos profesores que habían pertenecido al IDES o al Instituto Di Tella permanecieron en sus puestos”. La imagen de “técnico neutral” proyectada por los economistas, sumada al carácter eminentemente profesional de la Facultad de Ciencias Económicas, tuvo como consecuencia que el nivel de represión que sufrió la Facultad fuera relativamente liviano, comparada con la que sufrieron la Facultad de Filosofía y Letras y otras (Plotkin, 2006:41).

Sin embargo, puede decirse que la ruptura institucional de 1966 estimuló el desplazamiento de la investigación económica hacia ámbitos privados: el Instituto Torcuato Di Tella, el IDES. En esta época se crearon otros centros de investigación, los cuales significaron una demanda de economistas más dinámica que la de las universidades, que compensaba la tendencia a emigrar del economista joven (Fernández López, 16).

Los tempranos setentas y la velocidad de la politización en la Universidad de Buenos Aires

Hacia fines de la década del sesenta, se produjo un proceso de politización en ascenso. El triunfo de la fórmula encabezada por Cámpora, y su muy breve presidencia marcarán el momento de gravitación en el poder de la tendencia revolucionaria del peronismo. Esta gravitación alcanzará carácter hegemónico en las universidades estatales junto con un marcado proceso participativo de docentes, estudiantes y no docentes, en un cruce de hegemonismo y populismo, los objetivos académicos resultaron subordinados a los lineamientos ideológicos e intereses políticos del peronismo radicalizado y esos lineamientos signaron los criterios del cuerpo docente, los programas de estudio y los estilos de la relación profesor-alumno. (Terán, 2004: 81)

Al día siguiente de la asunción de Cámpora a la Presidencia, el 25 de mayo de 1973, varios edificios públicos fueron ocupados por tendencias en puja del partido gobernante. La UBA fue ocupada por la Juventud Universitaria Peronista (JUP). La universidad, según Recalde, sería uno de los pocos terrenos

que Montoneros ocuparía sin discusión en el reparto de los espacios de influencia en el Estado (Recalde, 2007).

En junio, es designado rector interventor el profesor Rodolfo Puiggrós quien asume con un programa de renovación pedagógica en un marco de redefinición de la relación entre universidad y sociedad, proyecto impregnado por una concepción político-ideológica, caracterizada como nacionalismo popular, antiimperialista y antiliberal. La Facultad de Filosofía y Letras cobró un gran protagonismo durante el rectorado de Puiggrós y terminó convirtiéndose en un lugar importante del debate político e ideológico de ese momento.

Aunque la Facultad Ciencias Económicas no tendría el papel protagónico que tuvo la Facultad de Filosofía, tampoco estuvo exenta al clima de creciente politización universitaria. Durante la gestión de Puiggrós, Oscar Sbarra Mitre fue designado como Decano. Se modificó el ciclo básico de estudios. Según Fernández López, la investigación científica en 1973-75 abordó los temas que proponía la nueva realidad: lugar preferente ocupó el estudio de la distribución del ingreso y las políticas redistributivas, la dependencia tecnológica, el desarrollo industrial, el uso y renta de la tierra, empresas multinacionales y empresas del estado. Como temas de estudio teórico, aparecieron el teorema del valor-trabajo, el intercambio desigual y la teoría de las empresas transnacionales (Fernández López, 17).

Entre 1966 y 1976, la politización fue el signo de los tiempos de todo el campo cultural. Era razonable que las ciencias sociales atravesaran, también, procesos de radicalización (Fernández, 2007). Y es entendible entonces, que en los centros de investigación y en las cátedras universitarias surgieran conocimientos sociales ligados a la crítica del subdesarrollo y la dependencia. Aunque las reflexiones y enfoques interdisciplinarios se construyeron entre los últimos años de 1960 y los primeros de 1970, los estudios dependencistas justamente se publicaron en su mayor parte, entre 1973 y 1976, por lo que habremos de tener en cuenta que este difícil contexto fue el marco de la recepción y circulación del dependencismo argentino.

El dependencismo en la Argentina

Nuestro trabajo pretende abordar un período de desarrollo académico en el que la dependencia no sólo fue discutida en el ámbito periodístico, literario y político, sino que fue tratada en ámbitos universitarios y científicos, a través de enfoques y metodologías propias de una etapa particular de las ciencias sociales en el Cono Sur. Estudios recientes muestran que el concepto de dependencia existe en el campo cultural desde hace más de 150 años y fue re-significándose: la categoría de dependencia tiene una trayectoria bastante larga en nuestro campo intelectual, cuyos antecedentes se remontan al siglo

XIX, mientras se desarrollaba el movimiento de la llamada “segunda emancipación” y el debate acerca de los alcances de la Independencia. (Beigel).

Ciertamente, Santiago de Chile fue el epicentro de la producción de estudios sobre la dependencia en las ciencias sociales, durante este período. Mientras que la Argentina no fue un eje dentro del circuito de discusión del dependentismo. Sin embargo, no ha sido estudiado en qué forma esta problemática atravesó el campo de las Ciencias Sociales. Existe en torno al tema un lugar común que tiende a suponer que la “dependencia” fue una preocupación extendida en el ámbito cultural, pero que no tuvo desarrollo académico en la época en Argentina. Lo cierto es que el campo de las Ciencias Sociales no estuvo ajeno al proceso de circulación de esos conocimientos. De hecho la documentación analizada y las entrevistas realizadas muestran que existió una producción de estudios dependentistas relativamente desarrollada en el campo académico argentino. Probablemente, la suposición de que se trataba de ensayos políticos o investigaciones periodísticas tiene que ver con la evaluación de conjunto que existe sobre este período, que tiende a suponer que el mundo académico perdió completamente su autonomía y se convirtió en apéndice de los movimientos sociales o de los gobiernos de turno.

Argentina no sólo fue receptora de la producción chilena sino que existió un territorio académico de estudios dependentistas conformado por trabajos empíricos sobre el caso nacional y ensayos formales que procuraban sistematizar la información histórica y económica para producir interpretaciones sociológicas sobre las formas de dominación contemporáneas. Si bien dichos estudios se nutrieron de la producción dependentista chilena, ésta no fue la única tradición teórica en juego, sino que se pueden identificar otras corrientes provenientes del campo intelectual argentino las cuales sirvieron – también – de sustento para estos trabajos. En lo que sigue, analizaremos en qué forma la problemática de la dependencia fue asumida en el campo de las Ciencias Sociales en Argentina, entre 1966 y 1976.

La dependencia en el cruce de la cultura y la política

El “discurso de la dependencia” como lo define Jorge Panesi, ya era parte del clima cultural propio de la segunda mitad de la década del 60 y la primera del 70 en la Argentina. Este se convirtió, para el autor, en un “concepto teórico omnicompreensivo” que ocupó un lugar central en las discusiones críticas a fines de la década del sesenta hasta 1976. Hablar de “países dependientes”, de “economías dependientes”, o de “tecnología dependiente”, se convirtió en el plano de fondo, en el marco sobre el cual se contextualizaban muchas discusiones sobre las principales problemáticas que aquejaban a toda la región. De hecho, artistas, críticos literarios, escritores, periodistas, cineastas utilizaron el discurso de la dependencia con estos fines. Podemos rastrear la presencia de este discurso en casi todas las revistas culturales de la época vinculadas con el mundo de las ciencias sociales: “la Rosa blindada”, “Crisis”, “Los Libros”, Pasado y Presente; Polémica, Transformaciones.

Existen algunos antecedentes sobre la presencia del concepto de dependencia en lo que Devoto y Pagano han denominado historiografía “no-académica” o “historiografía militante” en Argentina (Devoto y Pagano, 2004). Carlos Vilas, uno de los científicos sociales estudiados en este trabajo también señala este asunto (Vilas, EI, 2008). Carlos Sempat Assadourian opina en el mismo sentido (Sempat Assadourian E1, 2009). Paralelamente, habría que destacar los aportes de una vertiente académica de la historiografía argentina, que fue sustancial en la constitución de la problemática de la dependencia durante este período y que estuvo fuertemente ligada al pensamiento que se desarrollaba en Chile. Nos referimos a la tradición de estudios coloniales, entre los que se destacan los trabajos de Sergio Bagú y la corriente historiográfica conducida por Ceferino Garzón Maceda en Córdoba.

La dependencia como asunto de las ciencias sociales en la Argentina desde 1966

Los canales de recepción de la problemática de la dependencia en el campo académico argentino pueden sintetizarse, al menos, por cuatro vías:

1) el “discurso de la dependencia” que provenía del campo cultural en general y del campo historiográfico en particular y que durante la segunda mitad de la década de 1960, formaron parte de los programas de las materias de la carrera de sociología.

2) las revistas académicas, como la Revista Latinoamericana de Sociología y Desarrollo Económico, que eran centros de investigación ligados a los centros regionales que funcionaban en Santiago, como la FLACSO, CEPAL, ILPES y la Universidad de Chile.

3) los escritos de los dependentistas que se produjeron en Chile fueron rápidamente publicadas por editoriales de grandes tirajes y distribución continental, como Siglo XXI, y por editoriales locales, que distribuyeron en Buenos Aires los libros de Cardoso y Faletto, Gunder Frank, Dos Santos y Marini.

4) los científicos sociales argentinos se conectaron, además, con la producción chilena en los múltiples congresos realizados en el período en Chile. Además, muchos de ellos fueron estudiantes de la FLACSO, o la Universidad Católica, como vimos en el capítulo anterior.

¿Quiénes eran los “dependentistas”?

Es necesario aclarar, antes que nada, que no es posible equiparar en relevancia y circulación continental al conjunto de agentes argentinos que trataremos a continuación con aquellos que fueron parte del campo académico chileno entre el 1964 – 1973, etapa y lugar en el cual se produce lo que Beigel denomina “el surgimiento del foco de la Dependencia” (Beigel, 2008b: 9). En este trabajo denominaremos “dependentistas” a aquellos sociólogos, economistas, abogados, historiadores,

políticos, que abordaron el análisis de la realidad argentina y/o latinoamericana recurriendo al concepto de dependencia y que plasmaron esto en libros o artículos publicados en revistas pertenecientes al campo universitario o científico. Analizado como un todo, este es un grupo heterogéneo que está conformado por más de treinta científicos sociales¹. Al igual que aquellos que formaban el “grupo chileno de dependentistas”, estos agentes nacieron entre la década de 1920 y la primera mitad de la década de 1940. Provenían en su mayoría de las ciencias económicas, la sociología y el derecho (abogados que se dedicaron a los estudios socio-históricos). En menor medida, otros venían de disciplinas como la historia, la antropología, las ciencias políticas y excepcionalmente, las ciencias duras (matemática y química).

A los fines del análisis, hemos separado a los agentes y sus obras en dos grandes grupos. En primer lugar, un grupo que le otorga un gran peso a la investigación empírica, sin por ello descartar, en numerosas ocasiones, la inclusión del discurso ensayístico y la proyectividad en sus escritos. Además, estos agentes son portadores de mayor capital académico, con una circulación interinstitucional múltiple, es decir, que estaban vinculados no sólo a las universidades sino también a centros privados de investigación. Dentro de este grupo hemos construido una subcategoría integrada por aquellos que además de cumplir con las características arriba mencionadas, tuvieron fuertes contactos con el circuito regional de las ciencias sociales, particularmente con Santiago de Chile. En segundo lugar, hemos agrupado a aquellos agentes cuyos trabajos se definen fundamentalmente como ensayos formales, aunque también recurren a fuentes empíricas. Se trata de agentes vinculados, en la mayoría de los casos, a la Universidad de Buenos Aires (más precisamente la Facultad de filosofía y Letras) y a la Universidad Católica de Santa Fe (vinculados por la colección Dependencia de la Editorial Guadalupe).

Existen grandes diferencias en cuanto a las tomas de posición de estos agentes. Una manera de organizarlas, sería ubicarlas en una especie de “continuum” definido en los extremos por dos posturas que permitan establecer zonas grises y matices más cercanos a uno u otro extremo del continuum. Una de esas tomas de posición surge de los estudios asentados en una mirada nacional - popular, donde la principal contradicción de fondo es: “Imperialismo - Nación”, y la contradicción de clase queda prácticamente solapada, cuando no inexistente. En la otra punta del continuum nos encontraríamos con trabajos arraigados en la tradición izquierda, marxista, y en donde la contradicción principal sería “Imperialismo - proletariado”. Hay un acento muy fuerte en las articulaciones existentes entre la dominación externa y la clase dominante (dominación interna).

¹ Los 32 científicos sociales estudiados son: Alvarez, Fernando; Amadeo, Eduardo; Aznar, Luis; Bertone, Carlos; Braun, Oscar; Cárdenas, Gonzalo; Carri, Roberto; Caterina, José U.; Ciafardini, Horacio; Ferrer, Aldo; Gutierrez, Guillermo; Kaplan, Marcos; Katz, Jorge; Krieger, Mario; Leyendecker, Ernesto; Link, Delfina; Lozada, Salvador María; Luis A. Romero; Llach, Juan José; O'Donnell, Guillermo; Peralta Ramos, Mónica; Portantiero, Juan Carlos; Puig, Juan Carlos; e Sadosky, Cora; Rofman, Alejandro Boris; Sábato Jorge; Suárez, Francisco; Trevignani, Horacio; Varsavsky, Oscar y Vilas, Carlos.

Consideraciones Finales

El período que va desde fines de los años cincuenta y mediados de los años setenta fue una etapa de fuerte circulación internacional de las ideas periféricas y, en este sentido, de una mayor autonomía del campo intelectual latinoamericano, que se expresó en la expansión de un conjunto de espacios de discusión intelectual para explicar la realidad de la región.

El eje central que guió este trabajo consistió en estudiar la modalidad de desarrollo que tuvo el concepto de dependencia dentro del campo de las ciencias sociales en Argentina durante el período. A su vez, intentamos determinar en qué sentido la presencia del tema dependencia estuvo vinculado con las modificaciones ocurridas en los principios de legitimación académica, intelectual y política de la época y en qué medida impactó en la configuración de lo que Brunner llama “ideales disciplinares” o en los modelos de intelectual.

Este acercamiento proyectó cierta luz sobre dos aspectos: en primer lugar, sobre “la historia de una idea” a nivel nacional, pero vinculado estrechamente con el proceso de latinoamericanización de la época. En segundo lugar, sobre la historia y las características del campo de las ciencias sociales en el que estuvieron insertos “nuestros dependentistas” en un período altamente controversial, complejo y difícil de definir. Hemos intentado construir un panorama de este espacio a través de sus agentes y la vinculación existente entre ellos y dos tipos de instituciones: las Universidades y los centros de investigación.

Cuando nos referimos a la década 66/76, como “un período altamente controversial y complejo de definir”, lo hacemos por dos razones. La primera y la de mayor peso, es la velocidad y la aceleración de los cambios producidos en esos diez años, que ha signado este período por su particular inestabilidad. La segunda razón es la existencia actual de diferentes percepciones sobre el impacto de la intervención de 1966 en el campo académico. Como señalamos en la introducción, la mayoría de los autores coinciden afirmar el impacto que provoca y hay una tendencia a homogeneizar el impacto de los gobiernos de facto en las Universidades. Pero, a diferencia del período dictatorial de 1976-1983, durante los años que van desde 1966 a 1974, la producción de conocimientos continuó bajo nuevas reglas, las escuelas e institutos universitarios siguieron desarrollándose y –lo que es más relevante- los agentes mismos que fueron relocalizados con la intervención de Onganía también fueron cambiando y apropiándose de los nuevos espacios, dialogando con los centros privados y produciendo reconversiones de capitales adquiridos en la etapa anterior.

En este sentido, nuestro mayor esfuerzo ha sido el de observar el campo de las ciencias sociales sobrepasando el estereotipo negativo que se construyó en la comparación con la “edad de oro” de la

Universidad de Buenos Aires, de la Sociología o de otras disciplinas. Todos los espacios e instancias del campo cultural fueron atravesados por procesos de creciente politización durante esos años y las ciencias sociales en la Argentina no fueron la excepción. Pero el análisis de la Universidad durante el período 1966-1974 muestra que la autonomización del campo académico no se detuvo a punto tal de provocar el detenimiento del proceso de institucionalización alcanzado en la etapa anterior. Aunque existieron en esta etapa procesos de fragmentación y polarización, en donde los agentes, las actividades académicas y las instituciones sufrieron importantes cambios, esto no implica que las ciencias sociales y la Universidad hayan perdido totalmente su autonomía relativa. Las preocupaciones de los agentes formados en la primera etapa de institucionalización fueron cambiando y esto lógicamente, impactó en las reglas del juego del campo académico.

El campo de las Ciencias Sociales argentinas no estuvo ajeno al proceso de producción y circulación de los estudios sobre la dependencia. La documentación estudiada y las entrevistas realizadas muestran que existió una producción de estudios dependentistas relevante y extendida a varias disciplinas de las ciencias sociales en el campo académico argentino.

En una etapa signada por procesos de politización creciente, las instituciones del espacio académico, los agentes, sus predisposiciones se irán modificando en forma vertiginosa a punto tal de que sea imposible pensar, producir conocimiento o enseñar sin vincularse con la realidad política. Todos aquellos que se encontraban dentro del campo de las ciencias sociales en este período se sintieron interpelados – aunque de formas muy diversas - por el imperativo del compromiso político. Del análisis de las trayectorias de los dependentistas surge que la gran mayoría de estos agentes tuvieron una fuerte actividad militante dentro del mismo campo académico. Todos, desde posiciones políticas y teóricas más atemperadas o más radicalizadas, buscaban, por uno u otro camino, la cercanía con un proyecto de transformación social y política. Los dependentistas argentinos guiaron sus estrategias hacia el compromiso político e hicieron lo que era razonable que hicieran: abordar el tema de la dependencia que era una problemática en boga entre los científicos sociales sesentistas que estaban comprometidos con un proyecto de sociedad más justa.

Bibliografía

- Bagú, Sergio (1949): "Economía de la Sociedad Colonial" Buenos Aires. El Ateneo.
- Barletta, Ana María (2000): "Peronización de los universitarios (1966-1973) Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista". Publicado en La Revista Pensamiento Universitario N° 9, 2000, UNQUI]
- Barletta, Ana María (2002): "Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973)" PRISMAS, N° 6, UNQUI, 2002
- Barletta, Ana María y Lenci, Laura (2001): "Politización de las Ciencias Sociales en la Argentina. Incidencia de la revista Antropología 3er. Mundo" En: Revista SOCIOHISTÓRICA, N° 8, CISH, Facultad de Humanidades, UNLP, LA PLATA
- Bayle Paola y Diez, María Agustina (2006): En: "El pensamiento alternativo en la Argentina del Siglo XX" Tomo II. Buenos Aires. Biblos.
- Beigel, Fernanda (2006). "Vida, muerte y resurrección de las teorías de la dependencia", en BEIGEL, Fernanda et. al. Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano, Buenos Aires: CLACSO, p. 287-326.
- Beigel, Fernanda (2007) "La FLACSO en el laboratorio chileno (1957-1973): Procesos de internacionalización, regionalización y nacionalización de las ciencias sociales en América Latina", en Congreso FLACSO 50 años, Quito, octubre de 2007.
- Beigel, Fernanda (2008).a: "Academic autonomy and social sciences: the Chilean circuit (1957-1973)", in Technical Session Papers, Coping with academic dependence: how?, SEPHIS-ADRI, Patna (India), february 4-7.
- Blanco, Alejandro (2006): "Razón y modernidad. Gino Germani y la Sociología Argentina". Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Brunner y Barrios, (1987). "Inquisición, mercado y filantropía. Ciencias Sociales y autoritarismo en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay." Santiago de Chile, FLACSO, 1987
- Brunner, José Joaquín (1986): "Educación Superior. Chile en contexto internacional comparado" FLACSO. Proyecto de Políticas Comparadas de Educación Superior. FLACSO-Chile, CEDES de Argentina, NUPES de Brasil, Universidad Nacional de Colombia y el DIE de México.
- Burgos, Raúl (2004): "Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente". Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Delich, Francisco (1977): "Crítica y autocrítica de la razón extraviada. 25 años de Sociología" Caracas, El Cid.
- Devés Valdés, Eduardo (2003): "El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Desde la CEPAL al neoliberalismo" Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Devoto, Fernando y Pagano, Nora (2004): "La historiografía y la historiografía militante en Argentina y Uruguay" Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Di Tella Torcuato S. (1980): "La Sociología Argentina en una Perspectiva de Veinte Años" En: Revista Desarrollo Económico. Vol. 20 N° 79 Buenos Aires.
- Fernández López, Manuel (2001): "La Ciencia Económica Argentina En El Siglo XX". En: Nueva Historia de la Nación Argentina. Capítulo 34 del tomo 8 (Academia Nacional de la Historia). Buenos Aires, Planeta. 585 p.
- Fernández, Germán: "El exilio académico argentino y la reconversión del capital militante" En: Fernanda Beigel Autonomía y dependencia académica en el Cono Sur: las ciencias sociales en Chile y Argentina, 2008, en prensa.

- Franco, Rolando (1974): "Veinticinco años de Sociología Latinoamericana. Un balance", en Revista Paraguaya de Sociología, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, Año 11, N°30, mayo-agosto.
- González, Horacio (comp.) (2000): "Historia crítica de la sociología argentina". Buenos Aires Ediciones Colihue.
- Guillespie, Richard (1998): "Soldados de Perón. Los Montoneros". Buenos Aires. Grijalbo.
- Hora, Roy y Trímboli, Javier (1995): Entrevista a Ricardo Sidicaro: "Los intelectuales no fueron ni artífices ni culpables de los 70". En: Revista Todo es Historia, N° 330, Enero de 1995. Buenos Aires.
- Neiburg y Plotkin (2004): "Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina", Buenos Aires, Paidós.
- Noé, Alberto (2005): "Utopía y desencanto. Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires. 1955-1966" Buenos Aires, Ed. Miño y Dávila.
- Oteiza, Enrique y otros (1992): "La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas". Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Bibliotecas universitarias.
- Panesi, Jorge (1985): "La crítica argentina y el discurso de la dependencia". En: Revista "Filología" de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) Año XX. Buenos Aires.
- Pereyra Diego (1994): "La sociología argentina desde la óptica de la revista Desarrollo Económico (1961-1976)", Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Pereyra Diego (2005): "International Networks and the Institutionalisation of Sociology in Argentina (1940-1963)". University of Sussex at Brighton, December 2005.
- Plotkin, Mariano 2006: "La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina". Buenos Aires, CLACSO
- Plotkin, Mariano: "Los intelectuales y la invención del peronismo". Buenos Aires, Alianza Editorial, 1988.
- Recalde, Aritz y Recalde, Iciar (2007): "Universidad y Liberación Nacional", Buenos Aires, Editorial Nuevos Tiempos.
- Rubinich Lucas (1999): "Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología en los 60" En: Apuntes de investigación del CECYP año 3, n° 4, Buenos Aires. Junio 1999.
- Sarlo, Beatriz (2001): "La Batalla de las ideas (1943 – 1973). Buenos Aires, Editorial Ariel.
- Sidicaro, Ricardo (1993): "Reflexiones sobre la accidentada trayectoria de la sociología en la Argentina. En Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, Julio-Septiembre 1993 Pág. 69.
- Sigal, Silvia (2002): "Intelectuales y poder en la Argentina. La década del 60". Buenos Aires, Editorial Siglo Veintiuno.
- Sigal, Silvia y Verón, Eliseo (1986): "Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista". Buenos Aires, Ed. Legasa.
- Terán, Oscar (coord.): "Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano" Bs. As, Editorial Siglo XXI, 2004.
- Thompson, Andrés: "Think Tanks" En La Argentina. Conocimiento, instituciones y política" CEDES, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Julio 1994.
- Universidad Nacional de Buenos Aires (s/f): "Breve Historia de la Universidad de Buenos Aires". En: <http://www.uba.ar/institucional/contenidos.php?idm=32>
- Verón, Eliseo (1974): "Imperialismo, lucha de clases y conocimiento. 25 años de Sociología Argentina" Buenos Aires, Tiempo contemporáneo.

- Vessuri, Hebe (1992): "Las ciencias sociales en Argentina: diagnóstico y perspectivas". En Oteiza: La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina, Bibliotecas universitarias.

Entrevistas citadas

- **CARLOS VILAS:** una entrevista realizada por Agustina Diez en abril de 2008 en Mendoza.
- **CARLOS SEMPAT ASSADOURIAN:** una entrevista vía mail realizada por Fernanda Beigel en enero de 2009.
- **RICARDO SIDICARO:** dos entrevistas realizadas por Agustina Diez, la primera en Mendoza y la segunda en noviembre de 2007 en Buenos Aires. Una entrevista realizada por Roy Hora en el año 2001.
- **ERNESTO VILLANUEVA:** dos entrevistas realizadas por Agustina Diez, la primera en julio de 2007 en Mendoza y la segunda en noviembre de 2007 en Buenos Aires.
- **ALCIRA ARGUMEDO,** entrevista realizada por Agustina Diez en Buenos Aires, septiembre de 2005

Documentos y Fuentes consultados

- Programas de la carrera de sociología de la UBA desde la creación de la carrera hasta el año 1974.
- Actas de las reuniones de Directorio de CONICET desde su creación hasta el año 1975.
- Boletines informativos del CONICET